
DOMINGO PRIMERO DESPUES DE RESURRECCION.

EVANGELIO DE SAN JUAN.

Cap. 20, v. 19 al 31 inclus.

Dice así: Aquel mismo dia primero de la semana, siendo ya muy tarde, y estando cerradas las puertas de la casa, donde se hallaban reunidos los discípulos por miedo de los judíos, vino Jesus, y apareciéndose en medio de ellos, les dijo: La paz sea con vosotros. Dicho esto mostróles las manos y el costado. Llenáronse de gozo los discípulos con la vista del Señor: el cual les repitió: la paz sea con vosotros. Como mi Padre me envió, así os envío yo también á vosotros. Dichas estas palabras, alentó ó *dirigió el aliento* hácia ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. Quedan perdonados los pecados á aquellos á quienes los perdonáreis: y quedan retenidos á los que se los retuviéreis.

Tomás, empero, uno de los doce, llamado Didímo, no estaba con ellos cuando vino Jesus. Y los otros discípulos le digeron despues: Hemos visto al Señor. Mas él respondió: si yo no veo en sus manos la hendidura de los clavos, y no meto mi dedo en el agujero que en ellas hicieron, y mi mano *en la llaga* de su costado, no lo creeré. Ocho dias despues, estaban otra vez los discípulos en el mismo lugar y Tomás con ellos. Vino Jesus, estando *también* cerradas las puertas y puesto en medio, les dijo: La paz sea con vosotros. Despues dice á Tomás: Mete aquí tu dedo y registra mis manos: y trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino fiel. Respondió Tomás, y le dijo: ¡Señor mio, y Dios mio! Jesus *entonces* le dijo: ó Tomás, tu has creído porque me has visto, bienaventurados aquellos, que sin haberme visto, han creído. Muchos otros milagros hizo Jesus en presencia de sus discípulos, que no están escritos en este libro. Pero estos se han escrito con el fin de que creais que Jesus es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que creyendo, tengais vida *eterna* en *virtud* de su nombre.

: